



loqueleg®

¡BOOM! IA EN NUESTRAS MANOS

D. R. © del texto: Frida Ruh, 2025

D. R. © de las ilustraciones: Aarón Cruz y Michel Laris, 2025

D. R. © Santillana Educación México, S. A. de C. V., 2025

Av. Río Mixcoac 274, piso 4, Col. Acacias

03240, México, Ciudad de México

Primera edición: abril de 2025

ISBN: 978-607-585-141-9

Impreso en México

Reservados todos los derechos conforme a la ley. El contenido y los diseños íntegros de este libro se encuentran protegidos por las Leyes de Propiedad Intelectual. La adquisición de esta obra autoriza únicamente su uso de forma particular y con carácter doméstico. Queda prohibida su reproducción, transformación, distribución y/o transmisión, ya sea de manera total o parcial, a través de cualquier forma y/o cualquier medio conocido o por conocer, con fines distintos al autorizado.

[www.loqueleo.com/mx](http://www.loqueleo.com/mx)



**¡Boom!**  
**¡A**  
en nuestras manos

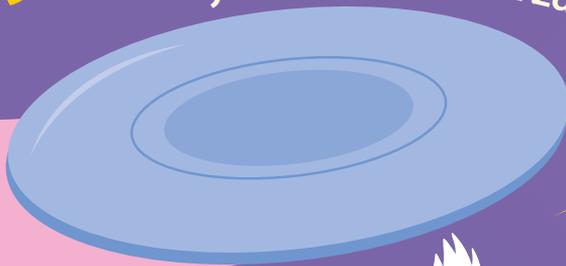
Frida Ruh

Ilustraciones de  
Aarón Cruz y Michel Laris



loqueleg®

**Toma este libro**  
y lánzalo con fuerza...



es un 

¿Los conoces? Son estos objetos voladores que al lanzarlos surcan los aires con ligereza, rapidez y con ganas de que alguien los reciba al otro lado.

**Pero antes de lanzarlo, prométeme tres cosas:**

- Léelo, por partes o completo. No importa.
- Róyalo, hazle preguntas. Si algo no te gusta, escríbelo. Si algo te gusta, dibuja una carita feliz. Hazlo tuyo.
- Déjate asombrar por lo que aquí descubras, mira este libro como quien mira un tesoro.

Porque eso es, un tesoro. Uno en el que **las preguntas son más valiosas** que las respuestas, y para responderlas debes aceptar el reto de lanzarlas al universo. Este es el espíritu de Frisbi: lanzar libros y preguntas. Lánzalas lo más fuerte y lejos que puedas, lánzalas hasta que ninguna se quede sin respuesta.

El primer frisbi que yo recibí llegó de una persona que admiro mucho: Carl Sagan. En ese objeto estaba escrita una de las frases más bonitas y entrañables sobre el universo y la ciencia: “Somos polvo de estrellas”. Después de hacer muchas preguntas, descubrí que todas las personas del mundo estamos hechas de partículas pequeñísimas que antes formaron parte de las estrellas que brillan en el espacio. Ahora podemos hacer preguntas y comprender mejor el universo, aunque nunca lo haremos por completo. Siempre habrá un frisbi que lanzar y, te lo aseguro, algunos que recibir: desde las cosas más grandes, como las galaxias, hasta las más pequeñas, como los virus y las bacterias.

Siempre habrá algo que nos asombre y nos sorprenda, sólo hay que tener los ojos bien abiertos y, en este caso, también los brazos, pues los frisbis siempre apuntan al **corazón**.

Ahora sí, después de leer el libro, lánzalo. Pásalo a alguien más y cuéntale qué descubriste aquí, qué cosas te gustaron y cuáles no. Quizá esa persona encuentre algo mágico en tus recomendaciones. Y probablemente alguien te lance uno a ti...

**Mane Meziux**  
Divulgador

# Aquí entre amix

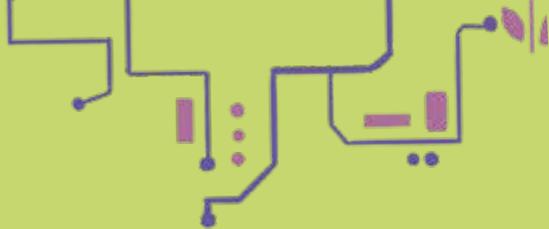


Mi nombre es Frida Ruíz, pero mis amigas y amigos me dicen **Frida Ruh**, y así me conocen también en el mundo digital.

Desde pequeña he sido una persona muy curiosa y aventurera. Recuerdo que pasaba horas observando las cosas a mi alrededor porque quería entender cómo funcionaba el mundo. Además, como gran fan de *Harry Potter*, siempre quise volar en una escoba para jugar *quidditch* y, claro, hacer mi propia magia. Más que por los hechizos y las pócimas, me encantaba la idea de explorar lo desconocido y descubrir cosas extraordinarias.

Con el tiempo descubrí que la magia realmente existe, pero no en varitas, sino en la **ciencia** y la **tecnología**. A través de las matemáticas aprendí que podía llegar a los mismos resultados correctos que en los libros, pero por distintos caminos. Esto me hizo darme cuenta de que las ciencias, al igual que la tecnología, no sólo consisten en seguir reglas, sino en encontrar soluciones creativas. ¡Son herramientas extraordinarias para crear y explorar el mundo!





Con este mismo espíritu participé en muchas ferias de ciencias. Me encantaban porque cada proyecto era una nueva aventura que me hacía ver el mundo de maneras distintas. En una de esas aventuras descubrí la **inteligencia artificial (IA)**...

Un día leí sobre el chaleco háptico desarrollado por David Eagleman, un dispositivo que ayudaba a las personas sordas a “escuchar” de una manera completamente nueva. Este chaleco utilizaba IA para convertir sonidos en vibraciones, así, permitía que el usuario “sintiera” la música y las voces a través del tacto. Era como si la tecnología hubiera encontrado una forma de traducir un sentido en otro. Eso me voló la cabeza. Además de fascinante, la IA también podía cambiar vidas: ¡era como tener un **superpoder!**



Y es que sí, la IA es como una puerta de entrada para adquirir superpoderes. Es como si pudiera tener supervisión, superoído y la capacidad de resolver problemas en un abrir y cerrar de ojos. Puedo hacer que las cosas cobren vida con sólo unos códigos o una frase. La IA me permite ser creativa y hacer realidad mis sueños.

La ciencia y la tecnología siempre han sido mi refugio, una forma de transportarme a un mundo donde todo es posible, ¡nosotros lo hacemos posible! Y eso es lo que quiero compartir contigo: la emoción de descubrir la inteligencia artificial para desarrollar superpoderes y hacer magia... ¡sin necesidad de ir a Hogwarts!

# Querido lector del futuro:

**El mundo no siempre fue como es ahora, hubo un tiempo en el que las cosas eran muy distintas.**

¿Puedes creer que antes los celulares eran una especie de ladrillos con los que sólo se podían hacer llamadas? ¡Nada de mensajes, redes sociales, fotos ni juegos! Era imposible imaginar teléfonos inteligentes que pudieran reconocer tus huellas, que te recordaran cumpleaños y a los que les pudieras dictar un mensaje.

Y ni te imaginas cómo era ver una peli en casa: teníamos que esperar a que la pasaran en la tele, con montones de anuncios interrumpiendo a cada rato, o ir a un videocentro a rentarla. No había plataformas con recomendaciones personalizadas, ¡tenías que elegir por ti mismo! Si te arriesgabas con una película nueva y no te gustaba, ni modo, te quedabas con ella una semana.